

Kathy S. Leonard

Una revelación desde la escritura

Entrevistas a narradoras
bolivianas



PETER LANG

New York • Washington, D.C./Baltimore • Bern
Frankfurt am Main • Berlin • Brussels • Vienna • Oxford

Índice

Prólogo: Un libro fundacional

Gaby Vallejo Canedo.....xiii

Introducción

Kathy S. Leonard.....xvii

Virginia Ayllón Soria..... 1

Entrevista..... 2

Cuento: Oración a las diosas..... 15

Bibliografía..... 17

Velia Calvimontes Salinas.....21

Entrevista..... 22

Cuento: Coati, 1950..... 31

Bibliografía.....38

Patricia Collazos Bascopé..... 41

Entrevista..... 42

Cuento: Con la venda en los ojos..... 48

Bibliografía.....50

Elsa Dorado de Revilla..... 53

Entrevista..... 54

Cuento: La vida prestada..... 65

Bibliografía..... 70

Beatriz Kuramoto..... 71

Entrevista..... 72

Cuento: La estrella..... 83

Bibliografía..... 86

Beatriz Loayza Millán..... 87

Entrevista..... 88

Cuento: El espejo.....	100
Bibliografía.....	104
Rosa Melgar de Ipiña.....	107
Entrevista.....	108
Cuento: El pozo de los sapos.....	116
Bibliografía.....	121
Blanca Elena Paz.....	123
Entrevista.....	124
Cuento: La luz.....	137
Bibliografía.....	139
Martha Peña de Rodríguez.....	141
Entrevista.....	142
Cuento: El pito.....	153
Bibliografía.....	156
Giovanna Rivero Santa Cruz.....	157
Entrevista.....	158
Cuento: La visita.....	174
Bibliografía.....	176
Roxana Sélum.....	179
Entrevista.....	180
Cuento: La víbora culebra que aprendió a hablar el castellano.....	196
Bibliografía.....	201
Alison Spedding.....	203
Entrevista.....	204
Cuento: Mama Huaco en el primer círculo.....	214
Notas.....	221
Bibliografía.....	222
Gaby Vallejo Canedo.....	223
Entrevista.....	224

Fragmento de la novela: <i>Encuentra tu ángel y tu demonio</i>	239
Bibliografía.....	241
Bibliografía general	243
Antologías de cuentos por autoras bolivianas (y antologías que incluyen sus obras).....	243
Novelas de autoras bolivianas.....	250
Otros recursos útiles.....	251
Obras traducidas al inglés.....	253
<i>Antologías de cuento</i>	253
<i>Novelas</i>	253
Sobre la editora	255

Prólogo: Un libro fundacional

La entrevista es siempre una provocación. Para la persona que acepta una entrevista es encontrarse frente a preguntas ineludibles, que a veces, la sitúa en medio de sus propias contradicciones y enigmas callados. Para la persona que indaga, es una provocación privilegiada donde los hechos privados afloran y a veces casi se escapan y ante lo cual, se atreve a preguntas indiscretas y hasta temerarias. Para los lectores de entrevistas, es también una provocación, ya que desde el principio se entremete el duendecillo de la curiosidad. Es, además, el juego de la confrontación entre lo que se sabe y lo que encuentra acerca de un determinado ser humano. Es, en todo caso, el seguimiento o rastreo de la intimidad de una persona, que otro nos la devela.

Si la técnica de la entrevista está bien llevada, puede penetrar en espacios insospechados, puede ingresar allí donde las biografías no llegan, puede develar íntimas e inconfesadas emociones. Saber preguntar, es en este caso, casi más importante que saber responder o comentar, sobretodo si se trata como ahora, de construir todo un libro de entrevistas a mujeres escritoras de un país.

En este libro de Kathy Leonard, las entrevistas son mucho más provocadoras todavía. Primero, porque se trata de un libro completo basado en entrevistas. Segundo, las entrevistas han sido logradas por una investigadora extranjera en territorio boliviano, durante tres visitas al país. Tercero, todas las entrevistas son a mujeres escritoras. Cuarto, existe una fuerte decisión de enfrentarnos a la respetable calidad humana y artística de personas que para muchos estuvieron en el territorio de lo invisible. Quinto, lo hizo otra mujer, venida desde lejanos territorios, para producir, de acuerdo al título del libro “esa revelación”.

Yo vivo en Bolivia, he tratado de mantenerme al día con la producción literaria de mi país, pero Kathy Leonard me ha puesto frente a mis propias limitaciones, me ha develado a algunas escritoras que no conocía y, lo mejor, me ha regalado dimensiones insospechadas de la vida personal de cada una de las escritoras de mi tiempo. Este libro será muy inquietante para todos mis compatriotas bolivianos.

No me detendré en interpretar o aproximarme a lo que fundamentalmente comunican cada una de las entrevistas. No quiero duplicar lo que ya está dicho. Las escritoras, desde sus palabras, son en sí mismas suficientes. No necesitan panegiristas ni apologistas.

Ingresaremos, más bien, a una serie de apreciaciones surgidas de la lectura de este libro fundacional.

a. Nos encontramos con diálogos estructurados desde la investigadora, donde inicialmente las escritoras responden a la pregunta precisa, sin embargo, la dinamicidad de las palabras, la rica interacción verbal instalada, lleva a Kathy Leonard a preguntas rápidas e imprevistas y a seguir la veta de las íntimas confesiones o disquisiciones de las escritoras.

b. Las entrevistas son logradas con escritoras que hablan y escriben en castellano, es decir, con mujeres que representan a la cultura citadina. Las mujeres de procedencia indígena, que constituyen una mayoría dentro de la población boliviana, no han ingresado a la escritura y lectura, por tanto, su mundo, sus experiencias de vida, no han sido registradas por ellas mismas y por consecuencia, están al margen de las entrevistas del libro.

c. Todas las que aparecen en el libro son profesionales, han accedido a la universidad o a otros centros de profesionalización superior y ejercen el derecho al trabajo y a la administración de su propia economía.

d. Lo humano es siempre irrepetible. Ninguna de las mujeres entrevistadas tiene rasgos de personalidad semejantes. Una rica variedad las hace tremendamente distintas y altamente respetables. Sin embargo, algunos hechos, elecciones, juicios de valor las aproximan. Es desde esta posible proximidad en algunos aspectos que las leemos.

e. Las escritoras señalan o traslucen la soledad como una característica de sus vidas. Si bien, la soledad es una condición existencial indisolublemente unida a la vida de los artistas, parece que las mujeres escritoras, sufren más altamente la soledad por haber roto, como mujeres con el rol tradicional de mujer- hogar que históricamente, siempre las acompañó.

f. Todas son conscientes del poder que la palabra escrita les ha dado. Saben el valor del espacio conquistado y lo defienden.

g. Las mayores, aparecen más estructuradas y formales, en total correspondencia con su época. Las jóvenes, más libres, fluidas, audaces, irreverentes frente a los roles tradicionales para la mujer.

h. Unas intuitivas, naturales, como resultado del encuentro personal con la palabra y la vida. Otras, teóricas, trabajadas por sus estudios universitarios, con un lenguaje que trasunta reflexiones, aprendizajes, estudios diversos.

i. Algunas con verdadera formación política, comprometidas con fuertes movimientos ideológicos, muy críticas y cuestionadoras; otras, más bien indiferentes o ingenuas ante los orígenes y las consecuencias de las fuerzas políticas, sociales, económicas, caminan por los más diversos ámbitos de la polifacética realidad humana.

j. Las relaciones entre escritoras bolivianas son claramente escasas entre sí. La mayoría de ellas, se desconocen, no se leen. Las relaciones con escritoras del exterior, son casi inexistentes. Signo del aislamiento en que producen, publican, viven. Sin embargo, ésta es una realidad de muchos de los artistas bolivianos en general, no solamente de las escritoras.

k. Unas escritoras han recibido premios nacionales e internacionales; otras, ninguno. Sabemos que los premios no son síntoma de excelencia, no significan calidad precisamente. Probando esto, se encuentran en el libro, en el sector de fragmentos y cuentos, ejemplos muy buenos jamás premiados.

l. Algunas escriben sobre la mujer preferentemente, con certidumbre, con rabia, con decisión. Las posee una conciencia plena de la responsabilidad de ser mujeres que escriben en una época que todavía se caracteriza por una discriminación directa y velada de la mujer. Ellas trabajan en oficinas o proyectos que enfrentan asuntos de género. Se percibe un manejo teórico y enfoques contemporáneos del tema. Otras, eligen para escribir las más variadas temáticas y no optan por la escritura como instrumento de reflexión, de rebeldía y de denuncia de la sistemática discriminación de que ha sido objeto la mujer.

ll. La creatividad es parte de la propia vida muchas veces, por lo que hay una fuerte tendencia testimonial. No deja de aparecer la técnica de apropiación de las vidas ajenas para construir bellas e interesantes historias. Algunas alcanzan a niveles de crueldad narrativa, como lo señala justamente Kathy Leonard en su libro *Cruel Fictions, Cruel Realities: Short Stories by Latin American Women*. Otras, en cambio, ingresan al territorio de lo fantástico, imaginativo, ficcional y desarrollan relatos de experiencias extrañas, violentas. Algunas se han iniciado a partir de la asistencia a talleres de creación literaria, otras como un encuentro íntimo y personal con la

palabra escrita en la infancia.

m. Si bien dijimos que todas son mujeres ciudadinas, habitantes de la ciudad, algunas de ellas recuperan pintorescas infancias en pequeños pueblos, vivencias en contextos primarios, que permanecen en su producción, introduciéndose en su lenguaje, en su visión del mundo, en su modo de vivir. Y en forma *suigeneris*, otras entrevistadas, extranjeras de origen, viven en Bolivia y escriben sobre asuntos bolivianos y en un idioma aprendido como segunda lengua, que es el castellano.

n. Algunas hacen disquisiciones sobre su propia creación literaria, dan explicaciones singulares de su creatividad, sobre el encuentro con los temas, con los personajes, explicitan el proceso de estructuración de su narrativa, etc.

o. Se las siente perseguidas por el cuerpo o por el alma. O alternativamente por uno y por otro. La mayoría ha ocupado valientemente el texto de su propio cuerpo y lo ha hecho relato, disquisición, poema.

p. En todas, en diverso grado se encuentra la “dulzura de la libertad”, tan humana, sin importar la soledad que en muchos casos, todavía la sociedad conservadora les regala. Se percibe el dulce goce ya que esa libre soledad se hace escritura.

A medida que avanzaba la lectura del libro de Kathy Leonard y de las trece escritoras, fui sintiendo una profunda satisfacción por su existencia y un alto respeto por mis acompañantes en el libro.

El libro de Kathy Leonard, es sin duda, un libro que abre los muros del silencio, devela, muestra. Rompe la sombra dominante de Adela Zamudio que la sociedad boliviana ha exaltado como al único hito en la literatura femenina boliviana. Respalda los trabajos iniciáticos de Manuel Vargas, en *Antología del cuento femenino boliviano* y a algunos artículos periodísticos de Eduardo Mitre sobre escritoras bolivianas como Norah Zapata, Soledad Quiroga y Virginia Estenssoro.

Agradecemos a Kathy Leonard, por pensar que las escritoras bolivianas merecían este libro y por haber regalado tanto tiempo a este proyecto sin ser ella boliviana.

Gaby Vallejo Canedo,
Cochabamba, 2001

Introducción

Bolivia, país de mil contrastes y contradicciones, es una de las naciones más pobres de Latinoamérica. Aislada, rodeada y cicatrizada por nevadas cumbres majestuosas, Bolivia es una maravilla geográfica dentro de cuyas fronteras se encuentra todo tipo de tierras inimaginables: zonas bajas y tropicales, selvas, altiplanos y montañas sin par. Asimismo, posee una riqueza étnica y lingüística incomparable. Pero además de sus atracciones incuestionables, es un país que al mismo tiempo ha sufrido una historia tan turbulenta y sangrienta que se le ha otorgado una posición infame en los volúmenes de historia.

Este país que ha figurado en los avisos del gobierno estadounidense como “lugar peligroso para turistas norteamericanos” me atraía y me atemorizaba, me repelía y me seducía. Sin poder resistir la fuerza de su atracción, me preparé, igual como he hecho en numerosas ocasiones, para viajar a un lugar donde no conocía a nadie, donde ninguna cara conocida me esperaba en el aeropuerto para llevarme, cómoda y protegida, a mi hotel. Cargada de demasiado equipaje, protegiendo mi computadora portátil con mi propia vida y llevando el libro *Lonely Planet Guide to Bolivia* en la mano, llegué a la ciudad de El Alto una mañana lluviosa de febrero. Bajé del avión con las piernas inseguras y los pulmones apretados, luchando por respirar a unos 12,500 pies de altura y entré en un mundo que hasta hoy no ha dejado de maravillarme.

Descubrí casi en seguida que no se puede leer ni investigar lo suficiente para prepararse para lo que se avecina en Bolivia; siempre existe algún tesoro escondido por descubrir, sea en los callejones de La Paz, caminando por los senderos polvorientos de Tarija, viajando en vehículo de todo terreno por el mágico paisaje de Chuquisaca o charlando con una “cholita” que se sienta a tu lado en la plaza de Sucre “para acompañarte un ratito”. Y como ha ocurrido numerosas veces en el pasado, este lugar desconocido me asombró, me fascinó (y la verdad es que a veces me inquietó); sin embargo, me cautivó una parte del corazón que aún no he recuperado.

El trabajo a continuación es el producto de mis estancias en Bolivia y es una representación de la riqueza literaria y cultural que encontré allí.

El trabajo de este volumen se extiende por más de cinco años y tiene sus raíces en otro proyecto que empecé en Estados Unidos en 1994. En ese momento yo buscaba cuentos cortos escritos por narradoras bolivianas para incluir en una antología. Durante mis investigaciones descubrí una gran cantidad de mujeres que escribían y publicaban en Bolivia, tanto narradoras como poetas, la mayoría desconocidas en su propio país. Cuando me di cuenta de que no sería posible incluir más que unas cuantas obras en la antología, y como no deseaba pasar por alto a tantas autoras con talento, tomé la decisión de continuar mi trabajo con escritoras bolivianas y producir dos volúmenes de entrevistas, uno de narradoras y otro de poetas.

Realicé esta obra porque me parecía no sólo de mucho interés sino también de mucha importancia mostrar la vida de las mujeres tal como la presentan en su literatura; además es imprescindible conocer a autoras que escriben actualmente porque su escritura refleja a menudo las realidades de la época, sean éstas socio-políticas o personales. Una forma muy eficaz de conocer a las autoras y lo que escriben es por medio de entrevistas, para explorar lo que les motiva a escribir, lo que significa ser mujer en Bolivia y cómo este estatus afecta a su producción literaria. Sin embargo, más que simplemente reunir una serie de entrevistas, sentía que también era fundamental incluir una breve biografía, una bibliografía completa y un ejemplo de escritura de cada autora para ilustrar mejor sus pensamientos y de esta manera crear una especie de antología.

Cuando este proyecto empezó en 1995, no comprendía la magnitud de mi tarea; el solo hecho de encontrar a las autoras fue una labor difícil. Aunque yo ya había tenido comunicación con algunas de ellas desde los Estados Unidos, no pude comunicarme con otras hasta que llegué a Bolivia por primera vez en febrero de 1996. Armada con la lista de autoras que quería entrevistar, empecé mi trabajo, pero me vi obligada a revisar esa lista varias veces porque ésta se incrementaba de manera exponencial a lo largo de mis conversaciones con las escritoras.

Como sabe cualquier entrevistador veterano, el proceso mismo de entrevistar no es un trabajo fácil; una entrevista bien estructurada no es una charla informal, aunque quisiéramos que el producto final así lo pareciera. Obvia e idealmente, la entrevistadora debe conocer la obra de una autora lo suficientemente bien como para poder realizar preguntas específicas y pertinentes. En mi caso, en las etapas iniciales, esta tarea se dificultó por la

carencia de obras de algunas de las autoras en los Estados Unidos y en muchos casos fue necesario ubicar sus trabajos en Bolivia, lo cual fue también problemático porque la difusión de obras literarias dentro del país puede ser limitada. Por ejemplo, es muy posible que las obras publicadas en Santa Cruz o Cochabamba no se encuentren en La Paz y vice versa. Debido al tiempo limitado de mi primera visita a Bolivia, mis esfuerzos iniciales resultaron insuficientes y pronto me di cuenta de que sería necesario procurar más sesiones con las autoras para clarificar algunas preguntas realizadas anteriormente. En consecuencia, emprendí dos viajes más a Bolivia para cumplir con este propósito, el segundo en 1997 y el tercero en 1998 cuando pasé seis meses en Sucre donde, con la ayuda de dos asistentes, se transcribieron, se editaron y se reeditaron las entrevistas y donde también se elaboró la última versión del manuscrito.

Contenido de las entrevistas

Debido a la escasez y falta de difusión de la literatura escrita por mujeres bolivianas, muy pocos lectores en el mundo han tenido la oportunidad de conocerla. Considerando este aspecto, decidí dirigir este volumen no sólo a estudiosos de la literatura latinoamericana, sino y especialmente, al lector general. Las preguntas que se hicieron a las autoras son, intencionalmente, de un nivel que pueda ser accesible y de interés para todos. Pedí a las escritoras que hablaran de su producción literaria respecto a una variedad de elementos: las limitaciones culturales que hubieran tenido que superar; el efecto que la situación socio-política actual dentro de Bolivia pudiera haber tenido respecto a su producción literaria; si los varios movimientos femeninos han afectado a su obra; qué relación tienen con otros escritores, hombres y mujeres, dentro de su propio país y en el exterior; si según su opinión hay una diferencia entre el punto de vista literario de hombres y mujeres; y cuáles son los problemas que han encontrado al intentar publicar sus obras en Bolivia. Otras preguntas, de naturaleza personal, tienen el propósito de iluminar o clarificar la producción literaria de la autora. Por ejemplo: ¿De qué manera influyó su niñez en la decisión de ser escritora?; ¿cómo se considera a sí misma como persona y como escritora?; ¿cómo maneja el papel multi-facético de madre-esposa-trabajadora-escritora?; y ¿cómo integra su vida familiar a su vida literaria?